



QUERIDO DIARIO, TE CUENTO
QUE POR FIN ME DECIDÍ:
A MI BARCO, VIEJO Y ROTO,
POR MONEDAS LO VENDÍ.

SENTÍ UN POCO DE NOSTALGIA,
NO TE LO VOY A NEGAR.
¡FUERON AÑOS DE PIRATA
Y DE VIDA EN ALTAMAR!





REGALÉ MIS TRAJES SUCIOS
Y HASTA EL MAPA DEL TESORO.
SOLAMENTE ME QUEDÉ
CON MI DESPLUMADO LORO.